

En Orihuela, un mes. 0'50 pts.
Fuera, un trimestre 1'75 "
Número suelto 0'15 "

Anuncios y comunicados, á precios convencionales.

EL MARTES

En la administracion de este semanario, San Juan 10, y en la imprenta de D. Cornelio Payá.

PERIODICO ENCICLOPÉDICO SEMANAL

AÑO III.

Orihuela 23 de Julio de 1885.

NÚMERO 86.

LA SEMANA

En honor á la verdad, y en honor á la amistad, debemos empezar rectificando un error de imprenta que involuntariamente se cometió en el número anterior.

En el artículo: «Variaciones sobre el mismo tema,» columna 1.ª de la 2.ª plana y línea 11, se lee *un delegado como el Sr. Viravens en quien no reconocemos actividad, etc.* cuando lo que quisimos decir, y lo que decía el original era todo lo contrario. *Un delegado como el Sr. Viravens en quien reconocemos actividad, energía y dotes especialísimas para llevar á puro efecto el cargo que se le confía.*

Hecha esta rectificación voluntaria cual exigía nuestra caballerosidad, pasamos á revistar la semana que ha transcurrido.

Gracias á Dios que podemos dar á nuestros lectores algunas palabras de consuelo aunque no todas las que quisiéramos, porque si por un lado se presenta menos grave la situación de Orihuela, por otro empeora y desconsuela.

Anima el ver que la epidemia parece que decrece algo: disminuye el número de defunciones y el de invasiones, por más que el número de este no es cierto por la resistencia de algunos enfermos á que llamen al médico y pasan la enfermedad ó se mueren sin asistencia facultativa. El aspecto que esto va tomando hace renacer la esperanza, que nunca se pierde del todo, de que desaparecerá pronto la epidemia colérica.

Lo que importa ahora es evitar su recrudecimiento como suele acontecer. Para lograrlo se han puesto los medios acordando la junta de sanidad que se prohíba la entrada á la población de las familias que se ausentaron y quieran volver para permanecer aquí, mientras no haya desaparecido por completo el peligro; disposición que se publicó por bando el viernes pasado.

Nos parece muy acertada la resolución así como la prevención á los vecinos de denunciar á todo aquel que burlando la vigilancia se introduzca en la población con aquel objeto, á fin de hacerlo salir en seguida.

Pero la miseria y el hambre aumentan porque se acaban los medios de extinguirlo ó amoniarlos; y decimos que se acaban cuando debiéramos haber dicho con más propiedad que no habían empezado, pues que los socorros hasta la fecha recibidos para repartirlos en esta ó la otra forma entre los pobres, han sido tan escasos que á penas si son suficientes para matar el hambre un solo día.

Esta semana ya no han tenido ocupación los trabajadores cuyos jornales pagaba de su bolsillo particular el Sr. Alcalde; porque como decíamos en uno de nuestros últimos números, un hombre solo, por muy grandes capitales que posea y aun siendo mayor su caridad, no puede en manera alguna atender al alivio del necesitado siendo tan larga la temporada; podrá hacerlo una semana, dos, pero más tiempo es imposible; una situación así no puede sostenerla el capital y la caridad de una misma persona.

Por esto reclamábamos el concurso de nuestro diputado á Cortes para que por su media-

ción y su influencia, enviase el Gobierno socorros con que mitigar el hambre que sentían la mayor parte de estos seres desgraciados. Y el diputado nos prestó su apoyo; solicitó y obtuvo socorros del Gobierno; diez mil pesetas que habían de repartirse entre Callosa y Orihuela y tres mil pesetas más para esta última ciudad, de cuyas cantidades solo se han recibido las tres mil pesetas; de las diez mil todavía no ha resultado parte alguna, y mientras tanto los pobres se mueren de hambre, y la situación de Orihuela que hoy podría ser más lisonjera visto el descenso á que tiende la epidemia, muéstrase más negra, porque la miseria con sus aterradoras formas proporcionará al terrible huesped más víctimas en que saciarse.

Todos los días reparte el Sr. Obispo 800 ó 900 raciones de pan. Quien no ha visto el espectáculo que ofrece la plaza del Salvador en este momento, no puede formarse idea del miserable estado de estos infelices vecinos. Con rostro macilento, acuden á aquel sitio, no solo los pobres que llamamos de solemnidad, sino que aquellos otros, jornaleros de oficio, en cuyas enjutas magullas se pintan las señales de la vergüenza, á recibir la limosna que el Prelado les ofrece; allí se ven infinidad de madres de familia que llevan en sus brazos á sus charapientos pequeñuelos y estos estienden sus descarnadas manecitas para coger el pan que se les dá, y es digna de admirar la sonrisa de agradecimiento que se dibuja en sus semblantes, y el *Dios se lo pague* pronunciado con vergonzosa y apagada voz por aquella madre, martir de la desgracia, que vá á repartir entre su familia aquel pequeño socorro y quizá ella se quedé sin parte alguna.

Escena es esta que hace enternecer aun al corazón más empedernido.

Y en medio de este miserable estado; en medio de los cruentos sacrificios á que el hambre obliga, es digna de especial mención la resignación con que nuestros paisanos en su mayor parte, los sufren. Por ningún concepto se han hecho acreedores á la más ligera amonestación por parte de las autoridades. Fuera de la manifestación de que dimos cuenta en nuestro anterior número, que debiera ser impulsada por algunos que en todas ocasiones se hallan dispuestos á este género de peticiones, no ha habido que lamentar ningún extraordinario suceso.

Dios que les dé toda la resignación que necesitan para soportar hasta el final esta tormenta y sufrir el abandono en que se les tiene; y á nosotros que nos dé fuerzas para levantar la voz en demanda de socorro, y de justicia contra las autoridades que tan puniblemente nos tienen olvidados.

UN PUNTO NEGRO.

Lo tiene la conducta cada día más extraña que está observando el Sr. Gobernador Civil de la ciudad de Alicante, y por más que no nos gusten las repeticiones, no podemos por menos que ponerla de relieve.

A nuestras repetidas escitaciones, el Sr. Diputado á Cortes por este distrito, solicitó del gobierno socorros para aliviar las necesidades que en esta ciudad está ocasionando la epidemia, y obtuvo 3.000 pesetas que se han recibido, y ofrecimiento de que las

10.000 que se habían remitido al Sr. Ruiz Corbalan se distribuirían entre Callosa y Orihuela; y bajo esta esperanza hemos estado hasta que hemos leído un suelto que publica «El Constitucional Dinástico» de Alicante, correspondiente al día 16 del actual en que se dice que el Sr. Ruiz Corbalan remitirá á las autoridades de Pego 1.000 pesetas de las 10.000 que recibió del gobierno.

Como no sabemos que se hayan remitido al señor Ruiz Corbalan otras 10.000 pesetas que las que habían de distribuirse entre Callosa y Orihuela, y de estas nada se ha mandado á esta ciudad, es seguro afirmar que ó nuestro Diputado á Cortes ha sido engañado, ó el Sr. Gobernador Civil de la capital de esta provincia ha hecho en este asunto cuanto le ha parecido conveniente y más contrario á los intereses de los desgraciados hijos de Orihuela.

Respecto á esta distribución no diremos hoy una palabra, porque siendo el ofendido el Sr. Moreno Leante, á él corresponde en primer término la averiguación del hecho que, sea engaño, ó inobservancia por parte del referido Sr. Gobernador, le pone en un espantoso ridículo; y en este último caso debe indagar los móviles que impulsan la anómala cuanto extraña conducta del Gobernador Civil de Alicante para con esta población, y esperamos que practicará las gestiones convenientes para que la luz resplandezca en medio de este oscuro laberinto.

Luego que la luz se haga y que sepamos de parte de quien está la razón, haremos los comentarios que creamos convenientes.

Pero si diremos, que es triste, muy triste, que por unas cosas ú otras se halle esta población abandonada por las autoridades superiores, y cuando abrigábamos la esperanza de que los infortunados habitantes de este término iban á ver socorridas sus muchísimas necesidades; cuando esperábamos que estos sufridos vecinos iban á recibir el socorro que necesitan para no morir de inanición, nos encontramos con este punto negro que nos hace dudar de las promesas que se le hicieron al Sr. Moreno Leante. De tanto socorro como se decía que el Gobierno iba á remitir solo se han recibido hasta ahora las 3.000 pesetas, y se acabó.

¿Quiere decirnos el Gobierno para qué tienen las autoridades de Orihuela con esa cantidad? Si las 10.000 pesetas se remitieron al Sr. Gobernador Civil de Alicante para repartirlas entre los pueblos de la provincia víctimas de la epidemia ¿por qué se dice al Diputado que se distribuirían entre Callosa y Orihuela? y si esto es así, ¿por qué el Sr. Ruiz Corbalan no respeta las órdenes superiores y destina á otros pueblos lo que no es para ellos?

Esto es lo que necesita aclaración que debe pedirla el Sr. Moreno Leante, y al mismo tiempo que le cumplan las demás ofertas que se le hicieron porque no debemos esperar para realizarlas, á que la miseria adquiriera mayores proporciones en esta ciudad que tantas calamidades seguidas viene experimentando.

¡¡POBRE PATRIA!!

Tras la fiera inundación
De Mayo que todavía
Estremecé, patria mía,
Las fibras del corazón,
Hoy diezma tu población
Con su terrible guadaña
Ese espectro cuya saña
Destruye al débil y al fuerte
Sembrando el luto y la muerte
Desde el Ganges hasta España.

Y no es tan solo ese mal
Tan grave y desesperado

Quien te pone en ese estado
Difícil y excepcional.
Hay otro más radical
Mas genérico y mas fiero;
Mal que el terrible viajero
Del Asia lleva consigo...
El hambre, rudo enemigo
Del infeliz jornalero.

Hambre y peste, si; esos dos
Males funestos te aquejan
Y pobre y débil te dejan
Sin más amparo que Dios.
Tu siempre fuiste en poses
Del bien, y llorar te ví
De todo ser valadí
Por la suerte despiadada,
Y hoy que eres tu desgraciada
Nadie se acuerda de tí.

Pobre patria, quien debía
Salvarte de un mal terrible,
Ve de lejos impasible
Tu miseria y tu agonía.
Culpa fué de su apatía
Tu extrema necesidad
Y Dios y la sociedad
Le pedirán, á mi ver,
Cuenta de su proceder
Aquí, ó en la eternidad.

Si, que aquel que sin razon
Pensando solo en sí mismo
Te quitó con despotismo
Tus medios de exportacion,
Y en la critica ocasion
No se espuso ni un momento,
Y decretó tu aislamiento
Sin ley ni causa bastante,
Ese es el solo causante
De tu mortal sufrimiento.

Quien manda debe ir al frente
De todos, como Adalid
Esforzado, y en la lid
Ser, ó fingirse valiente;
Y el Cacique azaz prudente
Que del peligro en presencia
No acude con diligencia
A la vanguardia el primero,
Queda sujeto al severo
Tribunal de la conciencia.

Pobre patria; yo no sé
Qué delito has cometido
Para que el mundo al olvido
Tu nombre y desgracia dé.
Tú tan rica en buena fé
Y tan noble y tan honrada,
Hoy te ves abandonada
A tí misma, enferma y triste,
Y ya para tí no existe
Paz, gozo, salud ni nada.

Nada he dicho, y no es verdad
Pues le queda á tu ventura
De tus hijos la ternura,
De Dios la inmensa bondad.
No importa que en realidad
Por excesivo recelo
Te deje así sin consuelo
Quien ha debido ampararte
Si cuentas por otra parte
Con el auxilio del cielo.

Patria, sigue con valor
Tu doloroso camino
Sabido que si el destino
Te persigue con rigor,
De tus hijos el amor
En todas partes te abona,
Y además no te abandona
A tu destino cruel
La casta flor de Israel
Tu amantísima patrona.

Madre de amor hermoso;
Ampro del desvalido,

Mira enfermo y afligido
A tu pueblo antes dichoso
Si pecó, triste y lloroso
Vuelve á tí, virgen Maria,
Y puesto que en tí confia
Su suerte y tu puedes tanto
Cúbrela bajo tu manto,
Y sálvalo, Madre mia.

Francisco Die Pescetto.

SUeltos y Noticias

El Sr. Alcalde visitó el otro dia la plaza mercado, y mandó arrojar al rio toda la fruta y hortalizas que encontró verdes y en malas condiciones para la venta.

Además ha mandado cerrar el puesto de carne que estaba establecido en la calle de Puerta Nueva, multando al vendedor por faltas en el peso de la carne.

Hemos visto una carta de Alicante en la que se dice que se ha presentado algun caso de cólera en el cordon establecido para guardar la capital.

¡Alerta, Sr. Gobernador, alerta! Los microbios amenazan á V. S. ya hasta en las mismas puertas de su casa.

Ahora lo que debe hacer es poner cordon al cordon, y.... á vivir sin miedo.

Ahora que la epidemia va cediendo, conviene, para evitar su recrudecimiento, que se guarden las prescripciones higiénicas tan recomendadas para estos casos, y no cometer ninguna clase de excesos.

Así debiera prevenirlo el Sr. Alcalde al vecindario, como tambien la prohibicion de que se pesque en el rio, pues hemos visto que algunos despreocupados se entretienen en ello, y esto puede perjudicar la salud pública.

Dice «La Correspondencia de España» que el Sr. Ministro de la Gobernacion ha mandado que desaparezcan los cordones, no deteniendo á los viajeros sinó á los que vayan enfermos que serán reconocidos y conducidos al hospital.

No sabrá muy bien esta orden al Sr. Gobernador de Alicante, porque al darle cumplimiento, tiene que mandar que se retire el cordon que hay establecido para guardar la capital, pero no hay más remedio que obedecer.

Las asociaciones de las Hijas de Maria y del Apostolado de la Oracion, celebraron el domingo, último una procesion en la que iban la Purísima Concepcion, el Corazon de Jesús y Nuestra Señora del Socorro que no se habia sacado de su capilla de la Iglesia de Sto. Domingo, desde el año 54 en que salió por las mismas causas que en el presente.

Jamás hemos visto reunida tanta gente como vimos el domingo en esta procesion: alumbando contamos 2390 personas entre hombres y mujeres y detras iba muchísimas más.

Recorrió las principales calles de Orihuela en medio del orden más completo, y de un silencio sepulcral, dignos de admirar.

Merece particular mencion el comportamiento que estan observando los frailes Capuchinos establecidos en esta ciudad, visitando á los enfermos y acudiendo á todas partes donde es necesaria su asistencia y pueden desempeñar su santo ministerio.

No hemos de escatimar nunca nuestros aplausos al que cumple con su deber. Si en la tierra no encuentran recompensa sus trabajos, Dios se la dará en el cielo.

El martes estuvo el Sr. Gobernador Civil de Alicante en la villa de Callosa de Segura. A ella fué el Sr. Alcalde de esta ciudad á conferenciar con dicha superior autoridad.

Estando tan cerca, ¿porqué no pasó á visitar esta poblacion y ver por sus mismos ojos la angustiosa situacion de estos habitantes?

Parece que va perdiendo S. S. el miedo, pero no la actitud en que se ha colocado con nosotros.

Segun participa por telégrafo el Sr. Diputado á Cortes, se han comunicado al Sr. Gobernador de Alicante las correspondientes ordenes para que se alce la suspension de la circulacion de los trenes en la vía de Alicante á Murcia.

Mucho nos alegramos que nuestras quejas y escitaciones hayan producido el efecto que todos apetecemos, y quedamos agradecidos á las gestiones que ha practicado el Sr. Moreno Leante.

No pueden calcularse los perjuicios que se han irrogado á nuestros pobres labradores con la tal suspension; medida escepcional que si con ella se hubiera conseguido que el cólera no se hubiese estendido por otros pueblos próximos al recorrido del ferro-carril, la hubiéramos respetado y acatado; pero no se ha logrado otra cosa que perder, más de lo que estaba, á este pobre país.

Sigue grave en la enfermedad que padece nuestro respetable amigo Dr. D Juan Carrió Aledo.

Hacemos votos á el Altísimo para que desaparezca pronto la gravedad que aqueja á nuestro buen amigo.

Conviene que la autoridad despliegue el más severo rigor respecto al acceso en esta ciudad de las familias que residen en los campos, á fin de evitar una recrudecencia casi segura de la epidemia, nociva sobre todo para aquellas.

Se nos dice por persona que debe saberlo que mañana viernes empezarán á circular los trenes siendo las horas de salida y llegada las mismas que antes de la paralización. Mucho nos alegramos sea cierta la anterior noticia.

ULTIMA HORA.

Hemos leído el suelto que «La Tarde», de Alicante dedica á Orihuela para defender la conducta del Sr. Gobernador civil de la capital y sentimos que haya llegado tan tarde á nuestra redaccion, porque no podemos, en justa defensa á nuestra patria, contestar sus escritos y refutar todas y cada una de sus conclusiones.

Despues de leer lo que «La Tarde» dice, un amigo nuestro nos ha entregado el núm. 6.047 de «El Constitucional Dinástico», de la misma poblacion, (pues con dicho periódico no tenemos establecido el cambio por no haber querido aceptar el que diferentes veces hemos solicitado), y tambien hemos leído un suelto que conduce al mismo fin.

En la imposibilidad de contestar hoy á lo que dejan sentado los referidos colegas, les remitimos á nuestros números 84 y 85 para que lean si quieren cuanto allí digimos, y que se hagan cargo tambien de lo que escribimos en el presente, sobre todo lo cual no tenemos que hacer ninguna variacion.

PARTE SANITARIO.

Dia 16.	Invasiones, 21; defunciones,	3.
Dia 17.	Invasiones, 13; defunciones,	2.
Dia 18.	Invasiones, 10; defunciones,	6.
Dia 19.	Invasiones, 16; defunciones,	3.
Dia 20.	Invasiones, 8; defunciones,	4.
Dia 21.	Invasiones, 2; defunciones,	6.
Dia 22.	Invasiones, 10; defunciones,	1.